



**Hermanos de
las Escuelas
Cristianas**

Carta Pastoral 2020



**Creo
en el
Espíritu
Santo,
el Señor,
el Dador
de vida**

La  Salle



**Hermanos de
las Escuelas
Cristianas**

Carta Pastoral 2020

Hermanos de las Escuelas Cristianas
Servicio de Comunicación y Tecnología
Casa Generalicia - Roma

DICIEMBRE DE 2020



FRATRES SCHOLARVM CHRISTIANARVM

CASA GENERALICIA

HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

Creo en el Espíritu Santo, el Señor, el Dador de vida

CARTA PASTORAL A LOS HERMANOS

Hermano Robert Schieler, FSC
Superior General

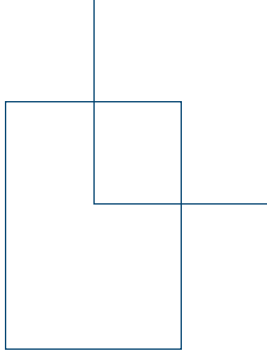
25 de diciembre de 2020

Creo en el Espíritu Santo, el Señor, el Dador de vida

Los gobiernos, la Iglesia y los medios de comunicación insisten reiteradamente en que nuestras instituciones y nuestras vidas serán -y efectivamente tienen que ser- diferentes después de la pandemia; señalan una “nueva normalidad” en el horizonte.

Gracias a la sabiduría de los que nos han precedido, el Instituto ha vivido una “nueva normalidad” que engendró el Espíritu Santo y fue inaugurada por las decisiones del 39.º Capítulo General (1966-67) y la publicación de la *Declaración sobre el Hermano en el mundo actual*.

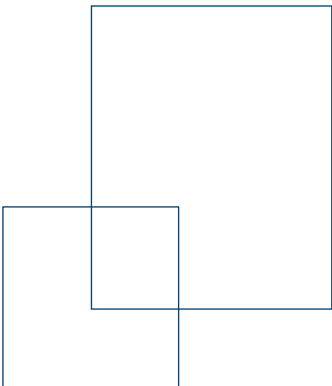
Nuestra respuesta a la pandemia debe llevarnos más allá de lo que supuso entonces una “nueva normalidad”. El objetivo de esta carta es hacer memoria de las decisiones que nos han conducido a ser quienes somos hoy, así como alentarnos a vivir el momento presente “como un tiempo de profunda revitalización, que se apoye en la memoria viva de los orígenes del Instituto a la luz del Evangelio, y que ayude en la relectura creyente que renueva nuestra vida y nuestra misión como respuesta evangélica creíble en la Iglesia y en el mundo del siglo XXI.”¹



Creo en el Espíritu Santo, el Señor, el Dador de vida que nos guía mientras nos esforzamos por procurar la gloria de Dios a través de nuestro testimonio fraterno, nuestro ministerio apostólico en el ámbito de la educación, y nuestro compromiso por mejorar la vida de los pobres.

Creo que el aplazamiento de las asambleas internacionales y del Capítulo General puede ser un momento de gracia para que el Instituto y la Familia Lasaliana reflexionen más profundamente sobre los nuevos caminos que el Espíritu nos propone.

Creo que cada Hermano, cada Colaborador está invitado a ser un alegre y eficaz ministro del Espíritu. Creo en la fe, el celo, la creatividad y la audacia de cada Hermano y Colaborador para cooperar activamente con el Espíritu Santo en la construcción del Reino de Dios. Con esta intención te dirijo la siguiente carta.



¹ *Documentos del 45.º Capítulo General, propuesta 2.*

Querido Hermano,

CREO EN EL ESPÍRITU SANTO,
EL SEÑOR, EL DADOR DE VIDA

La pandemia y la “nueva normalidad”² -aún por determinar- dominan mis oraciones, sueños y conversaciones. Empiezo a percibir que “el dolor, la incertidumbre, el temor y la conciencia de los propios límites que despertó la pandemia, hacen resonar el llamado a repensar nuestros estilos de vida, nuestras relaciones, la organización de nuestras sociedades y, sobre todo, el sentido de nuestra existencia”.³



Comparte con tu comunidad algunos de los acontecimientos del año transcurrido y cómo han influido en tus oraciones, sueños y conversaciones.

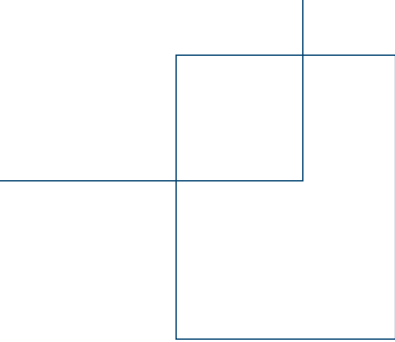
Describe el papel desempeñado por el Espíritu Santo, tu familia y tus amigos, los Hermanos y los pobres, mientras te preguntas por el sentido de tu existencia y de tu vida como Hermano de las Escuelas Cristianas.

*“Creo en el Espíritu Santo implica que creo en la misión del Espíritu en nuestro mundo contemporáneo, en el liderazgo de la Iglesia, en la humanidad, en el cosmos, y - ¿por qué no? - en mi Instituto”.*⁴ Los susurros casi imperceptibles del Espíritu me han hecho caer en la

² Una **nueva normalidad** un estado en el que la economía, la sociedad, etc. se asientan después de una crisis, cuando ésta difiere de la situación que prevalecía antes del comienzo de la crisis. (Wikipedia, la enciclopedia libre).

³ Papa Francisco, *Fratelli Tutti*. Ciudad del Vaticano, 2020, N° 33.

⁴ García Paredes, José Cristo Rey. *Otra comunidad es posible*. Publicaciones Claretianas, Madrid, 2018. P. 122.



cuenta de que una “nueva normalidad” impulsará la prosperidad de la humanidad y de nuestra casa común sólo en la medida en que esté enraizada en la voluntad de Jesús: que cooperemos con él liberando a los oprimidos y dando la vista a los ciegos.

El Espíritu también me ha recordado que el Instituto nos invita continua e insistentemente a ti y a mí a intensificar nuestra relación con Jesucristo, a generar respuestas nuevas y eficaces a las necesidades emergentes del Pueblo de Dios, y a fortalecer nuestro testimonio fraterno.



Con tus Hermanos, enumera 2 o 3 necesidades emergentes del Pueblo de Dios que han surgido a causa de la pandemia. Identifica una de estas necesidades a la que tú y tu comunidad podéis ofrecer una respuesta concreta. Enumera 2 o 3 acciones concretas que os puedan ayudar a ti y a tu comunidad a fortalecer vuestro testimonio fraterno y hacerlo más atractivo para los jóvenes que buscan llevar una vida con verdadero sentido. Elige una de estas acciones para que la ponga en práctica tu comunidad.

La evolución de las circunstancias tras la pandemia nos desafía a reducir la distancia entre, por un lado, la forma en la que nos describimos a nosotros mismos continua e insistentemente en la *Regla* y en otros documentos oficiales de modo que, con nuestro testimonio fraterno y nuestra acción apostólica, inducen nuestras respuestas hacia la “nueva normalidad” y, por otro lado, la creación, con alegría y esperanza, de nuevos paradigmas para el Instituto.

Rezo para que nuestra respuesta individual y comunitaria a la crisis sanitaria sea impulsada por el Espíritu; rezo para que nuestra vida fraterna y nuestra misión apostólica compartida se acerquen cada vez más al proyecto de Jesús de extender el

Reino de Dios. Los siguientes elementos nos ayudarán a todos nosotros a tener experiencia del Espíritu Santo como Señor y Dador de vida: nuestro testimonio creíble de fraternidad; las estrategias eficaces de formación humana y cristiana; las estructuras de gobierno en la misión incorporando la participación corresponsable de los Colaboradores; y los programas de formación integral para Hermanos y Colaboradores.

El sufrimiento y la muerte causados por el COVID-19 han hecho aflorar numerosas desigualdades sociales. “El virus ha dejado al descubierto lo que los oprimidos y marginados conocen desde hace mucho tiempo: la injusticia y la insostenibilidad del orden establecido.”⁵ No podemos tolerar la situación actual porque por nuestro bautismo somos ministros del Dador de la Vida y co-creadores de un nuevo orden donde todos los seres humanos sean tratados con dignidad y no como escoria del mundo o basura desechada.



Identifica a una persona de tu círculo inmediato de relaciones que sea tratada, o se sienta tratada como escoria o basura. ¿De qué forma podrías tú personalmente aliviar su ansiedad y sus sentimientos de inutilidad?

Cuando se evalúan las necesidades y se desarrollan estrategias eficaces, a menudo confiamos en datos fiables. Los datos, sin embargo, “nunca han cambiado una mente, un corazón o una posición política. Más bien, lo que ha marcado la diferencia... son las historias de personas reales y una visión alternativa. La narración de relatos es la herramienta más poderosa para desarrollar la compasión y hacer efectivo el cambio”.⁶

⁵ Brueggemann, Walter. *El virus como una llamada a la fe*. Eugene, Oregón. 2020, p. ix.

⁶ Campbell, Simone, SSS. *Hambre de Esperanza: comunidades proféticas, la contemplación y el bien común*. Orbis Books, 2020, p. 41-42.

Reactivemos nuestros esfuerzos por establecer una nueva senda - el Reino de Dios - compartiendo los relatos de cada uno, incluyendo nuestro relato lasaliano. Hace unos años, experimenté el poder que tiene la narración de relatos. Cuando se marchó el último Hermano del Collège Saint-Marc de Alejandría, Egipto, los Colaboradores se reunieron y se preguntaron: “¿Cuál es el sentido de una escuela lasaliana sin la presencia de los Hermanos?”. A la luz de su nueva realidad, decidieron reimaginar su relato lasaliano. Reflexionaron sobre *Asociados para la Misión Lasaliana... un acto de esperanza* (Circular 461). A lo largo del año académico, se reunieron veintidós veces y elaboraron un nuevo relato lasaliano para su comunidad educativa.



Comparte con tu comunidad un relato lasaliano significativo de tu experiencia personal. Juntos identificad los elementos del relato que señalan la activa intervención del Espíritu Santo.

Creo que las decisiones tomadas hace tiempo en el 39.º Capítulo General (1966-67), en sí mismo un relato lasaliano significativo, sentaron las bases para los profesores de Saint-Marc. La *Declaración sobre el Hermano en el mundo actual* desencadenó lo que en aquel momento supuso una “nueva normalidad” para el Instituto:

Paréceles, por consiguiente, importante para llevar a cabo la “renovación adaptada” que solicita el Concilio, mostrarse dispuestos a escuchar y discernir las invitaciones que les dirige el Espíritu Santo por mediación de los hombres. Ya que se han decidido a colaborar en la obra salvífica de Jesucristo, deben dejarse conducir por el Espíritu de Dios, ora cuando entre ellos hace surgir el ansia de renovación, ora cuando inspira a la Iglesia de hoy la insistencia sobre determinados puntos de su enseñanza, ora, en fin,

cuando se descubre de manera misteriosa en los acontecimientos del mundo y en las aspiraciones de los pueblos.⁷

Cinco décadas más tarde, el Espíritu Santo sigue renovando nuestros corazones y el rostro del Instituto, y nos desafía a vivir nuestra propia “nueva normalidad”. La llamada de la Declaración es tan urgente hoy como lo fue entonces:

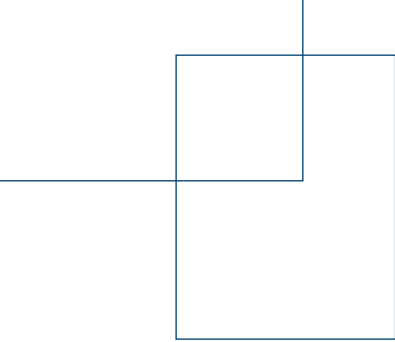
Ahora más que nunca se ve necesitado el mundo de que las personas consagradas a Dios testimonien que lo conocen y lo aman como a ser viviente, desde el corazón mismo de las realidades profanas y de la vida de los hombres. Más que nunca, los Institutos internacionales deben vivir a tono con este mundo, para poder servir y educar a los pueblos.⁸

Un breve repaso histórico de los acontecimientos y las publicaciones puede refrescarnos la memoria de la acción continua e insistente del Espíritu Santo y, con suerte, nos inspirará a ir más allá de lo que supuso entonces la aparición de “nuevas normalidades”. La *Regla* de 1987 expresaba el compromiso del Instituto con las nuevas realidades. Describía así el fin del Instituto: ofrecer educación *humana* y cristiana como reconocimiento de la universalidad de la misión y de nuestra presencia en el corazón de las principales culturas del mundo con su diversidad religiosa. La *Regla* también describía la misión compartida, reconociendo así las contribuciones de miles de mujeres y hombres a la vitalidad del proyecto educativo lasaliano.

El 42.º Capítulo General (1993) se enriqueció con la participación de los Colaboradores Lasalianos. Estos hombres y mujeres, que representaban la diversidad del Instituto y sus obras educativas, aportaron su experiencia al Capítulo e inspiraron a los Capitulares a escribir:

⁷ *Declaración sobre el Hermano en el mundo actual*. Roma, 1967, 8.2.

⁸ *Ibid.* 11.4.



En la vida, hay tiempos especialmente fuertes en los cuales el pasado adquiere un nuevo sentido, los acontecimientos del presente adquieren mayor significación y el futuro se afronta con un dinamismo renovado. Quisiéramos compartir con ustedes la convicción

nacida de nuestros intercambios: Dios nos llama a todos, a cada uno según su propia vocación, a realizar juntos la misión confiada a san Juan Bautista de La Salle y al Instituto que fundó.⁹

El 43.º Capítulo General (2000) también contó con la participación de Colaboradores. El tema del Capítulo fue *“Asociados para el servicio educativo de los pobres como respuesta lasaliana a los desafíos del siglo XXI”*. Mientras reconocían que “la vida es más dinámica que cualquier definición o limitación”, los Hermanos y Colaboradores dijeron:

Para el desarrollo de la misión lasaliana, el Instituto se deja interpelar por los dinamismos que se manifiestan tanto en los Colaboradores como en los Asociados, anima y apoya todas las formas de compartir de los Colaboradores entre sí y con los Hermanos, a fin de que cada uno pueda profundizar su propia comprensión de la asociación, teniendo en cuenta las orientaciones hechas, el carisma lasaliano, y la teología actual de la Iglesia.¹⁰

En el mensaje de clausura del Capítulo dirigido a Hermanos, Amigos, Colaboradores y Asociados en la misión lasaliana, los Capitulares declararon:

Las nuevas situaciones piden nuevas estructuras. La formación de una “Comisión permanente de Hermanos y Colaboradores para la misión lasaliana”; la convocatoria

⁹ Documentos del 42.º Capítulo General, Mensaje del Capítulo, 1993, p. 13.

¹⁰ Actas del 43º Capítulo General, 2000, p. 3.

de una “Asamblea General Internacional” de Hermanos y Asociados, teniendo todos voz y voto, antes del 44.º Capítulo General; la promoción de nuevas formas de colaboración y asociación entre los Hermanos y los Colaboradores; la evaluación de todas las obras lasalianas existentes, la creación de nuevas iniciativas, el nuevo compromiso claro y enérgico del Instituto y de la misión lasaliana en favor de los “miembros más frágiles y vulnerables de nuestras sociedades” son sólo algunas de las iniciativas valientes que mantendrán el impulso que ayude a la Familia Lasaliana a ser un instrumento más eficaz de Dios y de la Iglesia de hoy.¹¹

El andamiaje de la construcción de la “nueva normalidad” ya estaba sólidamente preparado: programas de formación lasaliana, nuevas estructuras de gobierno y colaboración en la promoción de todas las vocaciones lasalianas. Algunos Distritos incluso acogieron comunidades mixtas de Hermanos, Colaboradores y voluntarios. Esta evolución en la vida del Instituto fue descrita por el Consejo General en *La Misión Lasaliana de educación humana y cristiana: una Misión Compartida* (1997).

Si bien la misión y la asociación para la misión requerían mucha atención por parte del Instituto, se tenía muy en cuenta nuestra vida consagrada como Hermanos. *Ser Hermanos hoy: ojos abiertos, corazones encendidos*¹² fue el eje central del 44.º Capítulo General (2007):

La necesidad de una auténtica Vida Interior y Vida Comunitaria nos desafía, en nuestro mundo de hoy, a

¹¹ *Actas del 43.º Capítulo General*, 2000, p. 88.

¹² El tema del Capítulo se basó en el documento preparatorio *Ser Hermanos Hoy*.

ser hombres de fe y oración, viviendo nuestra fraternidad con la sencillez del Evangelio, para escuchar, personal y comunitariamente, la llamada del Evangelio a seguir a Jesús en su vida y su misión siendo signos fraternos de esperanza en el mundo.¹³

El Capítulo también volvió a dar prioridad al voto de asociación. Es bueno recordar el voto heroico de 1691. En medio de la crisis, un canónigo desprestigiado y un grupo de hombres vulgares confiaron en la Providencia y se comprometieron a fundar una comunidad dedicada a la educación de los hijos de los artesanos y los pobres. El voto fue:

un punto clave de inflexión en nuestra historia (que) tuvo lugar como consecuencia de una crisis. Fue un acto de esperanza audaz y radical que sigue dando vida a nuestra asociación. La raíz de esta esperanza, compartida y sellada en la alianza comunitaria de los tres Hermanos, fue sostenida por la fidelidad creativa y la estabilidad en sus corazones. Sirve como un impulso para reimaginar nuestras vidas y renovar nuestras mentes y corazones y comprometernos con una nueva acción.¹⁴

En los años posteriores, la atención a nuestra vida consagrada fue el hilo conductor en las cartas pastorales y en: *Se llamarán Hermanos* (Circular 466); *La Regla* (2015); *Identidad y misión del religioso hermano en la Iglesia* (Vaticano, 2015). Cada una de estas publicaciones nos recuerda:

Atentos a la llamada del Fundador que les invita a ser hombres interiores, los Hermanos tienen la responsabilidad de vivir en profundidad su vida espiritual y de prestar especial atención a su oración personal y a la búsqueda de momentos de silencio.¹⁵

¹³ *Documentos del 44.º Capítulo General*, 2007, Introducción, pág. 5.

¹⁴ *Actas del 43.º Capítulo General*, 2000, p. 88.

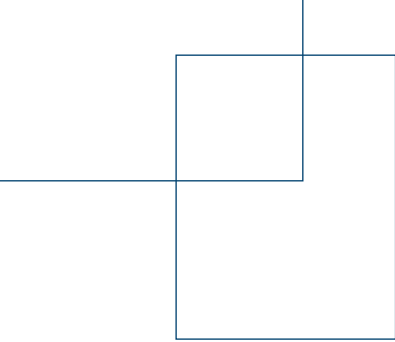
¹⁵ El tema del Capítulo se basó en el documento preparatorio *Ser Hermanos Hoy*.

Finalmente, el 45.º Capítulo General (2014) encargó la publicación de varios documentos que codificaban nuestra “nueva normalidad”. *Formación Lasaliana para la Misión: El Itinerario* integra la formación de Colaboradores lasalianos y Hermanos; *De la esperanza al compromiso: Vocaciones lasalianas en camino* (Circular 475) promueve y celebra todas las vocaciones; *La Declaración sobre la Misión Educativa Lasaliana: Desafíos, convicciones y esperanzas* describe la misión actual.

En resumen, estos son algunos elementos de la “nueva normalidad” que se desarrollaron a finales del siglo pasado: La formación lasaliana para nuestros Colaboradores; los nuevos modelos de gobierno en todos los niveles del Instituto; las nuevas obras educativas, patrocinadas por el Instituto, al servicio de los pobres (Misión 100+ y Más allá de las Fronteras); las comunidades mixtas de Hermanos, Colaboradores y voluntarios; la pluralidad de las vocaciones lasalianas; la reapropiación de nuestro voto de asociación.

Hermano: los documentos mencionados son, o bien vías de estímulos generados por el Espíritu que nos impulsan a una relación más profunda con Jesucristo y con nuestros hermanos y hermanas, o son letra muerta. Los documentos nos inspiran a ser lámparas brillantes o a permanecer como lámparas escondidas bajo el celemín. Los mensajes transmitidos por las publicaciones pueden abrirnos al Dador de Vida que se acerca a nuestras vidas, comunidades y obras para cautivar, agitar, consolar y perturbar. En medio de los trastornos causados por el COVID-19, ¿somos capaces de detectar el susurro del Espíritu Santo que nos obliga a actuar?

Deberíamos deleitarnos con la incomodidad del momento actual para generar un “nuevo paradigma”, no una “nueva normalidad”. Sentirnos inquietos, desestabilizados y solos puede ayudarnos a empatizar con las personas que se han enfrentado a exclusiones sistemáticas largamente ignoradas por la sociedad, incluso antes de la aparición del COVID-19, estimulando



así una acción urgente para mejorar su condición. Para estas comunidades, las cosas nunca han sido “normales”.¹⁶



Describe a tu comunidad una decisión determinada de un Capítulo de Distrito

o un desafío específico que hayas encontrado en una publicación oficial del Instituto y que indique el poder del Espíritu Santo; comenta en qué sentido ha contribuido a enriquecer tu vida comunitaria y tu eficacia en la misión.

Creo que tenemos la oportunidad de ir más allá de nuestra “nueva normalidad” que comenzó en el Instituto hace más de 50 años. El Espíritu nos impulsa a generar nuevos paradigmas para: dar respuesta a las necesidades educativas de los pobres que no han sido todavía cubiertas; aumentar la corresponsabilidad en la misión con Colaboradores capacitados; imaginar nuevas estructuras de gobierno; y, lo que es más importante, reavivar en cada uno de nuestros corazones el celo ardiente de ser competentes y alegres ministros de Dios, así como embajadores de Jesucristo.

“Seguir los mismos esquemas de siempre” no era una práctica aceptable para Jesús o Juan Bautista de La Salle y no es aceptable para los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Porque el Evangelio es nuestra primera y principal regla, y porque en el Evangelio los pobres son el centro de atención, hemos sido llamados a cambiar la forma habitual de hacer las cosas. Se nos llama a derrocar los sistemas socioeconómicos injustos que oprimen a la gente y a formar a los jóvenes, especialmente a los pobres, de modo que se comprometan a construir un mundo en el que todas las personas puedan gozar de una vida en plenitud.

¹⁶ Asonye, Chime. *Plataforma de Acción frente al COVID del Foro Económico Mundial, 5 de junio de 2020.*

El Hermano Álvaro, antiguo Superior General, expresó a menudo su creencia de que “los pobres son los creadores del futuro. (Tengamos) conciencia de que ellos son los verdaderos agentes de cambio, fuente de dinamismo para todos”. Nos animaba a “querer con todo, colaborar en cambiar las estructuras de la historia.”¹⁷

Actualmente más de 250 millones de niños y jóvenes carecen de oportunidades de acceso a la educación.¹⁸ Los Hermanos de las Escuelas Cristianas debemos estar disponibles para responder colectivamente a las aspiraciones educativas de los pobres; al fin y al cabo, nos hemos reunido “para tener juntos y por asociación las escuelas al servicio de los pobres” (*Regla*, 25).

El Señor, Dador de vida, ha bendecido muchas de nuestras comunidades educativas con un competente y dedicado cuerpo de Colaboradores que aseguran admirablemente la vitalidad de nuestra misión de procurar educación humana y cristiana. Tú, Hermano, y los Hermanos que nos han precedido, lo habéis hecho posible. Creo que el Espíritu Santo hoy, a través de los estragos causados por la pandemia, nos llama a confiar plenamente algunas de estas obras a nuestros Colaboradores, y a que los Hermanos vayan colectivamente -ya sea en su país o en el extranjero- a anunciar la Buena Nueva a los pobres y a proclamar a todos “que en el rostro de los empobrecidos y vulnerables encontramos el poder salvador de Dios”.

Nuestra tradición hunde sus raíces en el servicio preferencial por los pobres, los excluidos, los irrelevantes, es decir aquellos niños y jóvenes para quienes su condición vulnerable es un obstáculo para la

¹⁷ Rodríguez Echeverría, Álvaro, FSC. *Asociados al Dios de los Pobres*, 2003, p. 28.

¹⁸ Naciones Unidas. *Documento normativo: La educación durante el COVID-19 y más allá*, agosto de 2020.

construcción de sus sueños y para tener una vida digna y feliz. Hoy nuestro compromiso consiste en identificar las nuevas pobrezas, que siempre están en las fronteras de la deshumanización, de la falta de oportunidades, de la marginación, y servir a quienes las padecen.¹⁹



Sueña un momento dónde irías para descubrir el poder salvador de Dios en el rostro de los pobres y vulnerables. El lugar podría ubicarse cerca o lejos de casa. Tal vez podrías compartir este sueño con tu comunidad.

Podemos mantener y efectivamente intensificar nuestro servicio preferencial a los pobres gracias a la presencia, la dedicación y la ardua labor de nuestros Colaboradores, muchos de los cuales son mujeres. Durante largos años, el ejercicio de corresponsabilidad en la misión por parte de nuestros Colaboradores se ha llevado a cabo a través de estructuras creadas por y para los Hermanos. En muchos casos, el poder último de decisión para asuntos relacionados con la asociación y la misión está reservado a los Hermanos. Creo que es urgente “poner vino nuevo en odres nuevos”:

En la estructura de animación y gobierno del Instituto a todos los niveles es necesario continuar el proceso de empoderamiento de los lasalianos implicándoles en la toma de decisiones y en el liderazgo en lo que se refiere a la Misión.... En este contexto, ¿qué papel desempeña la Familia Lasaliana en el Capítulo General? ¿Cuál es la función del Capítulo General en la Familia Lasaliana?²⁰

¹⁹ *Declaración sobre la Misión Educativa Lasaliana*, Casa Generalicia, Roma, 2020, pp. 117-118.

²⁰ *Informe del Hermano Superior General al 46.º Capítulo General (Borrador)*, Roma 2020.



Con tu comunidad, reflexiona sobre el papel de los Colaboradores en las comunidades educativas de tu Distrito. Describe la participación de los Colaboradores en la toma de decisiones relacionadas con la misión.

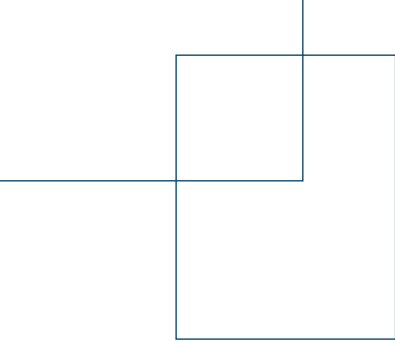
Creo en el Espíritu Santo. Sin la ayuda del Señor, Dador de vida, los problemas causados por la pandemia, los gritos ensordecedores de los pobres y los nuevos paradigmas necesarios para asegurar la vitalidad, tanto de nuestra vida fraterna como de la misión serían abrumadores e insoportables. La misión de Dios es nuestra obra y el Espíritu Santo nos lleva a cumplir con nuestro deber:

Para Juan Bautista de La Salle, la educación cristiana de los pobres es la Obra de Dios y debe ser realizada por hombres conducidos por el Espíritu Santo. Él ha invitado a los Hermanos a unificar su vida: “No hagáis diferencia entre los deberes propios de vuestro estado y el negocio de vuestra salvación y perfección” (Regla, 63).

Hermano: estamos en un itinerario permanente hacia la plena cooperación con Jesucristo para llevar la buena noticia a los afligidos, proclamar la libertad a los cautivos, dar la vista a los ciegos y liberar a los oprimidos. Una plena y abundante vida de oración, la participación en programas de formación permanente, y la complaciente aceptación de nuevas tareas nos preparan y nos permiten responder generosamente a las sucesivas llamadas del Espíritu.

El voto de estabilidad nos mantiene en nuestro largo, tortuoso y a menudo sorprendente o inconveniente itinerario. Este voto es la promesa de perseverar tanto en el Instituto como en la misión; es un voto que implica ser consciente de las ineludibles dificultades que conlleva una vida entregada, y estar dispuesto a responder con alegría y creatividad a las sucesivas llamadas del Espíritu Santo.²¹ La energía creativa y vivificadora se produce

²¹ Regla, artículo 32.1.



cuando aceptamos la gracia de nuestra llamada como consagrados para los demás.²²

El crecimiento se produce cuando nos abrimos a la posibilidad de no seguir haciendo algunas de las cosas que hacíamos antes de la pandemia, y que lo antiguo debe dar paso lo nuevo. Crecemos cuando descubrimos en cada etapa de nuestras vidas y en cada contratiempo inesperado una oportunidad para redoblar nuestros esfuerzos por ser testigos de la fraternidad.

Creo que los reveses causados por la pandemia nos están brindando la oportunidad de discernir colectivamente la dirección que ofrece el Espíritu Santo y de crear nuevos paradigmas que acorten la distancia entre los ideales expresados en nuestras publicaciones y lo que en realidad vivimos. Con esta carta, te invito a unirte a tus Hermanos para discernir la mejor manera en que nosotros, los Hermanos de las Escuelas Cristianas, podemos procurar la gloria de Dios cumpliendo “juntos y por asociación” nuestro ministerio apostólico de la educación (*Regla*, 2).

Acompañados y fortalecidos por el Señor, Dador de vida, e inspirados por aquellos que nos han precedido, tenemos acceso a la creatividad e iniciativa necesarias para ser profetas de una visión espiritual y pedagógica que contribuya a la transformación de las vidas de quienes viven en los márgenes. Nuestro relato lasaliano narra lo siguiente:

Los Hermanos han sido desplazados y perseguidos, incluso asesinados, en guerras civiles e internacionales; han sido suprimidos como comunidad religiosa; se han cerrado y nacionalizado obras educativas y propiedades. Ante los encuentros esporádicos y prolongados con la

²² Consejo General. *Reimaginar nuestra vida de Hermanos*, Casa Generalicia, 2020, p.8.

adversidad, los Hermanos han respondido con reflexión y atención. Cuando miramos retrospectivamente estas historias, de hecho, cuando miramos las historias de hoy, son impactantes los signos de creatividad e iniciativa.²³



Hermano, te invito a hacer una pausa y meditar en silencio contemplativo estas palabras:

**“No se acuerden de las cosas pasadas,
no piensen en las cosas antiguas,
yo estoy por hacer algo nuevo:
ya está germinando,
¿No se dan cuenta?
Sí, pondré un camino en el desierto
y ríos en la estepa.” (Isaías 43, 18-19)**

Isaías escribe sobre un tiempo de exilio y cautiverio para el pueblo hebreo. Recuerda el Éxodo y la promesa de liberación que Dios había hecho. La experiencia del Éxodo se rememora no con nostalgia, sino más bien como un recuerdo de fe y esperanza durante las difíciles experiencias de sufrimiento que finalmente condujeron al cumplimiento de la liberación prometida. Lo que sucedió antes puede volver a suceder si el pueblo puede percibir la novedad a su alrededor.²⁴

La experiencia de exilio de los hebreos puede describirse como su memoria peligrosa. El teólogo Johann Baptist Metz definió la memoria peligrosa como la narración de las víctimas de la

²³ Consejo General. *Reimaginar nuestra vida de Hermanos*, Casa Generalicia, 2020, p. 2.

²⁴ Cf. Mesters, Carlos, O. Carm. *Profecía en la Biblia, en la Vida Religiosa: Profecía en las culturas de hoy*. Unión de Superiores Generales, nº 69, pp. 7-27.

historia. Al volver a contar su relato, viven con la esperanza de un futuro desenlace que sea redentor. Para Metz, la memoria peligrosa de la vida, muerte y resurrección de Jesús ofrece una nueva vida y una nueva creación para todos. A través de Jesús, Dios comparte con todas las personas su deseo de que todos estén bien. “He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Juan 10,10). Sin embargo, la memoria peligrosa del misterio pascual sólo da lugar a la esperanza si la promesa de Dios se cumple en la vida de la comunidad.

Para ser testigos relevantes y creíbles del misterio pascual y hacer realidad la promesa de Dios, nuestras comunidades y obras educativas deben adaptarse constantemente a nuevas situaciones:

La comunidad, entregada al ministerio apostólico de la educación, sabe que la misión ha de descubrirse continuamente en las diversas etapas de la vida y en contacto con las nuevas realidades. Por eso participa en la revisión de sus objetivos y métodos, en la actitud del que busca a la luz del Evangelio y cuestiona el valor pastoral de la propia actividad. (*Regla*, 54)

En comunidad compartimos la ansiedad, la desesperación y la destrucción causadas por el COVID-19. Indudablemente, durante estos largos días y meses, muchos de nosotros hemos narrado relatos que sugieren formas de avanzar. Te animo a seguir compartiendo con tu comunidad relatos e intuiciones creativas:

En la comunidad nace el valor y se imagina el cambio... Necesitamos una imaginación que pueda observar la angustia y el caos con una mirada nueva y con ilusión renovada. Los viejos estilos no funcionan. Algo nuevo tiene que surgir. ¿Cómo podemos tener la suficiente “hambre y sed” de justicia para generar nuevas ideas, nuevas formas de avanzar...?²⁵

²⁵ Campbell, Simone, SSS. *Hambre de Esperanza: Comunidades Proféticas, Contemplación y el Bien Común*. Orbis Books, 2020, p. 46.

Espero que los relatos compartidos en comunidad despierten nuestra imaginación creativa y orienten a la próxima Asamblea Internacional de Hermanos Jóvenes, al Simposio de Jóvenes Lasalianos, a la Asamblea Internacional de la Misión Lasaliana y al 46.º Capítulo General.

Creo en el Espíritu Santo, en el Señor de la conversión, en la transformación, en la interdependencia y en la refundación de cada uno de nosotros y del Instituto.²⁶ Una mirada a la historia del Instituto o a la historia de cualquier Distrito nos recuerda nuestro constante esfuerzo por convertirnos, nuestra búsqueda de nuevos caminos y nuestra propia “memoria peligrosa”:

... la memoria que todos los lasalianos comparten con una interminable capacidad de perturbar la complacencia en lo que hacemos profesionalmente y de engendrar nueva vida; una memoria por la cual las experiencias del pasado irrumpen en el centro mismo de nuestras vidas, engendrando nuevas intuiciones acerca de nuestro presente; una memoria del pasado que en cierto modo anuncia el futuro.²⁷

Es difícil apreciar nuevas intuiciones en medio de la tormenta. En este momento, con el azote de la pandemia, el futuro no está claro. En tiempos como estos, recordamos la constante insistencia de La Salle a los primeros Hermanos: “Confiad en la Divina Providencia de Dios; Él proveerá”. Su confianza en la Divina Providencia permitió a La Salle avanzar en la fe aunque el camino permaneciera oscuro.

²⁶ Términos empleados por los Capítulos Generales para promover la renovación del Instituto.

²⁷ Campos, Miguel, FSC. Cf. Ciclo de seminarios de la Universidad La Salle, Filadelfia.



**Reflexiona unos minutos
con estas palabras de Isaías:**

**Conduciré a los ciegos
por un camino que ignoran;
los guiaré por senderos desconocidos;
cambiaré las tinieblas
en luz delante de ellos,
y el suelo escarpado en una llanura.
(Isaías 42,16)**

Tú y yo, por supuesto, estamos preocupados y queremos saber hacia dónde debemos ir y cómo llegar hasta la meta. Te animo a tener en cuenta que “la nueva creación no llega fácilmente, sino sólo en un doloroso combate que conlleva a la vez angustia y esperanza; llega a un costo enorme, el costo de reconocer que la vieja creación ha fallado y es disfuncional, la conciencia de que la nueva creación requiere una acogida disciplinada e intencional”²⁸.

Hermano: el Espíritu del Señor está sobre nosotros y bajo el estandarte de la fe y el celo estamos listos para avanzar audazmente con nuevos paradigmas con los que responder a los desafíos que nos esperan. Te invito a orar conmigo con todo el corazón: ¡Creo en el Espíritu Santo! Juntos despleguemos nuestros sueños, nuestras oraciones y conversaciones a la tranquilizadora - y perturbadora - influencia de la Fuente de la Vida y del Fuego del Amor.

Nos acompaña el Señor, Dador de vida. Es posible, por consiguiente, renovar y actualizar nuestra vida fraterna. Con nuestros Colaboradores es posible poner en práctica nuevas formas de llevar la Buena Nueva a los pobres de modo que ellos, también, puedan proclamar: *mis ojos han visto tu salvación*.

²⁸ Brueggemann, Walter, *El virus como una llamada a la fe*. Eugene, Oregon, 2020, p. 65.

Concluyo mi carta con palabras que espero que resuenen en tu corazón:

Aún me siento totalmente enamorado de Dios. La imagen, un sentimiento de deseo, es muy fuerte y me da no sólo una sensación de alegría y paz, sino un sentimiento de ser conducido. Mi experiencia es que te empujan aquí y allá y te sientes sorprendido por lo que está pasando. Porque no eres realmente tú: Dios se sirve de ti para todo.²⁹

Oremos:

Dios, que no tienes límites,
fluye en nuestros corazones y mentes.
Desgasta nuestra resistencia a tu amor
y refréscanos con el espíritu de
tu compasión.
Hoy, al comprometernos
una vez más con tu obra
te pedimos que nos muestres cómo responder a
las necesidades de tu mundo
en lo profundo de nuestras vidas
y celebrar tus muchos dones
con alegría.
Que tu poder transforme nuestras vidas,
que tu Espíritu nos haga libres.
Y que la bendición de Dios,
Padre, Hijo y Espíritu Santo
esté con nosotros ahora y siempre.
Amén.³⁰

²⁹ Hermana Imelda Poole, expresado a Blanche Girouard, *The Tablet*, 5 de septiembre de 2020, p.14.

³⁰ Linda Jones, CAFOD. En *The Tablet*, 30 de mayo de 2020, p.18.

Como nota final, Hermano, espero que una mirada a algunas publicaciones complementarias, recursos y algunos eventos significativos del año transcurrido te permitan reconocer el continuo e insistente movimiento del Espíritu Santo en la vida del Instituto.

La respuesta evolutiva del Instituto a la pandemia nos trae a la memoria la homilía del Papa Francisco en Pentecostés de 2013. Contemplando “la efusión del Espíritu Santo enviado por Cristo resucitado sobre su Iglesia” el Santo Padre nos pregunta: “¿Estamos abiertos a las “sorpresas de Dios”? ¿O nos encerramos, con miedo, a la novedad del Espíritu Santo? ¿Estamos decididos a recorrer los caminos nuevos que la novedad de Dios nos presenta o nos atrincheramos en estructuras caducas, que han perdido la capacidad de respuesta?”.

En 2014, los Hermanos del Consejo General y yo, haciéndonos eco de las palabras del Santo Padre, escribimos:

Como educadores lasalianos no podemos quedarnos de brazos cruzados y ver, simplemente, que está pasando. Existe una urgente necesidad de encontrar nuevos planes de trabajo que fomenten la creatividad y la innovación en la búsqueda del bien común. El bien común que perseguimos es el crecimiento y el desarrollo inclusivos y sostenibles en las esferas económica, política, social y espiritual.³¹

El COVID-19 nos ha empujado a todos desde la línea de banda y nos ha introducido en el campo de juego: en esto, todos estamos juntos. Como tú, los Hermanos del Consejo General, los Secretariados y los Servicios del Centro del Instituto y yo estamos comprometidos a recorrer caminos desconocidos en busca de nuevas hojas de ruta que propicien acciones concretas

³¹ Consejo General. *Hacia el año 2021: Viviendo juntos la alegría de nuestra misión.* (Circular 470), 2015, p. 7-8.

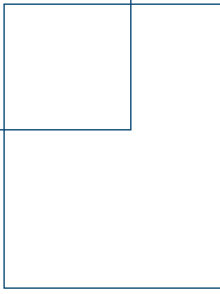
y prácticas en favor del bien común. Para facilitar la atención al flujo del Espíritu Santo y a las sorpresas de Dios, el Instituto nos proporciona un abanico de recursos:

#LaSalleCOVID19 (abril 2019) es una iniciativa coordinada por el Secretariado de Solidaridad y Desarrollo para concienciar y recaudar dinero para las obras que sufren mayores dificultades. Hasta la fecha, se han donado 11 millones de dólares para ayudar a más de 70.000 personas y financiar 226 iniciativas lasalianas que ofrecen alimentos, equipo de protección personal y asistencia educativa.

El *Plan de Avance de la Misión Lasaliana* es el fruto de la colaboración entre el Consejo General, los Visitadores, y los Secretariados y Servicios. Basado en las aportaciones de los Visitadores, el plan destaca 7 áreas que los equipos de animación local y sus respectivos Consejos de Distrito y de Misión han de considerar mientras trazan el plan de avance. El Servicio de Documentación y Estudio sobre la Misión Mundial (SEDOS), un foro abierto a los Institutos de Vida Consagrada, eligió el plan para presentarlo en su asamblea anual.

Reimaginar nuestra vida como Hermanos ofrece una ruta para reimaginar nuestra vida y renovar nuestros corazones y mentes mientras avanzamos gozosos con respuestas creativas y vivificadoras frente a la pandemia. Podemos invitar a nuestros Colaboradores y Asociados a unirse a nuestra reflexión, leer juntos los signos de los tiempos y discernir la voluntad de Dios.

El Consejo Internacional de la Asociación y Misión Educativa Lasaliana (CIAMEL) ha elaborado una variedad de documentos inspirados en el 45.º Capítulo General y enriquecidos por la aportación de cientos de Hermanos y Colaboradores para ofrecer orientación a los Hermanos y Colaboradores en relación con la asociación para la misión:



- *De la esperanza al compromiso: Vocaciones lasalianas en camino;*
 - *Declaración sobre la Misión Educativa Lasaliana: Desafíos, convicciones y esperanzas;*
 - *Criterios de identidad para la vitalidad de las obras educativas lasalianas;*
- y, desde el Secretariado de Formación, también con amplia consulta, la *Formación Lasaliana para la Misión: El itinerario.*

La Iglesia también indica nuevos caminos, en este caso en el campo educativo. El 15 de octubre de 2020 se presentó el Pacto educativo global, una iniciativa del Papa Francisco y la Congregación para la Educación Católica. El Secretariado de Asociación y Misión participó durante todo un año en la preparación. El Pacto espera generar procesos que superen la fragmentación y el conflicto. El Papa Francisco pretende que el proceso se base en una red de relaciones humanas y abiertas, asegurando que todos tengan acceso a una educación de calidad en consonancia con la dignidad de la persona humana y nuestra vocación común de fraternidad.

En Proche-Orient y RELAN hay acciones concretas y programas que mejoran el bien común y contribuyen al crecimiento social y espiritual.

Nuestros Hermanos, Colaboradores y estudiantes del Líbano y de todo el Distrito de Proche-Orient son testigos alegres y trabajadores de la fe, la esperanza y la caridad tras la devastadora explosión de Beirut. Desde el Centro del Instituto, el Secretariado de Solidaridad y Desarrollo organizó una campaña de recaudación de fondos e invitó a la Familia Lasaliana a ayudar en la reparación de las obras lasalianas, especialmente el Collège du Sacré-Coeur, para que los Hermanos y Colaboradores puedan continuar dando testimonio de Cristo resucitado a través del ministerio apostólico de la educación.

Mi visita pastoral a RELAN, otro campo fértil para las manifestaciones del Espíritu Santo, se interrumpió a causa de la crisis sanitaria. Lamentablemente no pude completar las actividades que se habían programado para los Distritos de San Francisco-Nueva Orleans y Midwest. No obstante, tuve la fortuna de participar, junto con cientos de educadores lasalianos, en la Conferencia anual Huether, así como en el Congreso Internacional de Antiguos Alumnos Lasalianos.

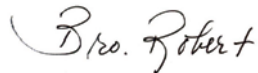
La Región tiene una impresionante variedad de obras educativas y programas de formación. Los Hermanos y los Colaboradores son eficaces embajadores de Jesucristo en las obras de atención social para los jóvenes y las familias, en colegios, universidades y centros de espiritualidad. Los recursos y programas de formación para Hermanos y Colaboradores comprenden: el Centro de Recursos Lasalianos (San Francisco-Nueva Orleans); un programa online de formación para la misión (Midwest); y actividades relacionadas con los derechos del niño, la justicia racial, la migración/inmigración y el medio ambiente (DNA). La Región sigue patrocinando el Instituto Buttimer, el Instituto de Liderazgo John Johnston y el Instituto Lasaliano de Justicia Social. Las iniciativas “Más allá de las Fronteras”: El Otro Lado (Texas y Arizona) y OKI-NI-SOO-KA-WA en De La Salle Blackfeet (Montana) responden a las necesidades educativas locales y ofrecen experiencias de inmersión para Hermanos, Jóvenes Lasalianos y Colaboradores.

En cuanto a la evangelización y la catequesis: el Distrito de Canadá francófono cuenta con dos centros dedicados a la formación humana, espiritual y cristiana; en Midwest, el Instituto Springtide de Investigación de la Religión y la Juventud, patrocinado por Saint Mary's Press, está generando sinceros diálogos sobre cómo las nuevas generaciones

experimentan y expresan la comunidad, la identidad y el sentido; en San Francisco Nueva Orleans, se ha establecido el Departamento de Evangelización y Catequesis para respaldar un planteamiento integral de la formación espiritual de los jóvenes; y, en DENA, el Seminario anual Hermano Luke Salm.

En RELAN, como en todas las Regiones, me inspira y agradezco la atención fraterna de los Visitadores por cada Hermano, ya sean jóvenes, de mediana edad, en sus últimos años de vida. A través de la participación virtual en las reuniones regionales de los Visitadores, soy consciente y estoy agradecido del estilo fraterno de liderazgo pastoral que ejercen los Visitadores, los Delegados y los Presidentes.

Siempre tengo presentes a los Hermanos, miembros de la Familia Lasaliana, parientes y amigos que han fallecido a causa del virus. Recuerdo de manera especial a los 11 Hermanos que hemos perdido en el Distrito de Canadá Francófono.



Hermano Robert Schieler, FSC
Hermano Superior

Navidad 2020

(a) **Made in
Indivisa
Font**
indivisafont.org



**Hermanos de
las Escuelas
Cristianas**